



PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE LA INFORMALIDAD COMERCIAL

Análisis desde la pobreza en Latinoamérica

Theoretical perspectives on commercial informality: Analysis from the perspective of poverty in Latin America

LUIS CARLOS VALENCIA BURGOS, LULY STEPHANY RICARDO JIMÉNEZ
Corporación Universitaria Remington, Colombia

KEYWORDS

Commercial Informality
Poverty
Unemployment
Inequality
Economic Activity
Latin America
Social Crisis

ABSTRACT

This article researches and compares different positions on commercial informality in Latin America, where a detailed and analytical review of this phenomenon is made, which is defined as the set of unregulated commercial activities that in these countries go over the line of the institutional framework, generating a deterioration of the social, economic, political, and even human structure. These difficulties have their origin in a series of situations such as poverty, unemployment, displacement, migration, illiteracy, among others, which are important to know and analyze in order to generate real solutions to these profound difficulties.

PALABRAS CLAVE

Informalidad Comercial
Pobreza
Desempleo
Desigualdad
Actividad Económica
Latinoamérica
Crisis Social

RESUMEN

El artículo indaga y compara diferentes posturas que se tiene sobre la informalidad comercial en Latinoamérica, en donde se realiza una revisión detallada y analítica de este fenómeno; que se define como el conjunto de actividades comerciales no reguladas, que en estos países desborda la institucionalidad, generando un deterioro de la estructura social, económica, política e inclusive humana. Estas dificultades tienen su origen en una serie de situaciones como la pobreza, el desempleo, el desplazamiento, la migración, el analfabetismo, entre otros; las cuales son importantes conocer y analizar a fin de generar soluciones reales a estas profundas dificultades.

Recibido: 07/ 04 / 2022

Aceptado: 14/ 06 / 2022

1. Introducción

América Latina ha sido epicentro de muchos acontecimientos y fenómenos que han generado el acrecentamiento de la pobreza y la desigualdad; hechos estos que se vienen enfatizando desde los años cincuenta; década esta que se encuentra matizada por el acrecentamiento de una sucesión de problemas sociales que han aparecido con el tiempo, excluyendo a un segmento de la población de sus derechos esenciales a los cuales tenemos derecho como seres humanos. Estos derechos, como lo manifiesta la oficina del alto comisionado para las Naciones Unidas, son universales, son inherentes a todos nosotros, con independencia de la nacionalidad, género, origen étnico o nacional, color, religión, idioma o cualquier otra condición¹ y que los estados tienen la obligación de proporcionar como garante de la institucionalidad democrática, así como el fortalecimiento de las capacidades para poner en marcha políticas públicas para el bienestar y mejoramiento social.

A finales de los años setenta y principio de los ochenta, los problemas socioeconómicos vividos por estos países que conforman el cono sur se profundizó aún más, debido fundamentalmente a la aparición del modelo neoliberal. La aplicación de estas políticas neoclásicas, acrecentaron mucho más el desequilibrio productivo tradicional y enfatizó la inestabilidad financiera y cambiaria para la mayoría de los países latinoamericanos. Es por esta razón que el neoliberalismo fue definido en los años 80, como una ofensiva del capital sobre el trabajo, para recomponer la tasa de ganancia financiera de los grandes capitalistas (Hirsch, 1999). Lo antes mencionado, sumado a los diferentes conflictos internos que se generaron en ese período, como el desplazamiento y la migración de personas del campo a centros urbanos; fueron en parte los motivos para que incidiera en el incremento del desempleo y la agudización de la pobreza en una población cada vez más necesitada de soluciones a la precariedad de sus condiciones de vida.

De forma tal que, la informalidad en el mundo ha sufrido considerablemente un aumento, sobre todo en países en desarrollo como los latinoamericanos; en los cuales se genera un gran desafío para los estudiosos de las ciencias sociales, ya que estos se encuentran abocados principalmente al estudio de escenarios donde los conflictos económicos y sociales crean crisis de toda índole. La situación de la informalidad y la precarización del trabajo han adquirido dimensiones dramáticas en estos países, al punto que se considera como un flagelo en todos los aspectos. La informalidad es un fenómeno multidimensional y complicado, que surge como una alternativa de subsistencia ante una determinada problemática que viven sectores sociales determinados, agudizándose más en países que se encuentran en vías de desarrollo. El sector informal es, entonces, “un sector residual que surge del proceso de transformación en una economía en desarrollo que no puede absorber una parte de su fuerza laboral” (Arnold y Bongiovi, 2012).

Este problema, acrecentado en la actualidad por la pandemia de la Covid – 19, la cual ha agravado los importantes déficits de trabajo formal y los elevados niveles de desigualdad preexistentes en América Latina. La OIT estimó para el año 2020 una contracción del nivel de actividad productiva del orden del menos siete por ciento, ha generado un proceso de *informalización* de las ocupaciones previamente formales y si a esto se le suma los datos suministrados por este mismo organismo, donde manifiesta que alrededor de 26 millones de personas en la región perdieron sus puestos de trabajo². Se consideraría, entonces, una crisis significativa y un riesgo latente y relevante para el aumento de la pobreza extrema en el continente, con sus consabidas repercusiones.

2. Metodología

El presente trabajo se desarrolló utilizando como pauta un tipo estudio reflexivo – documental, mediante una revisión metódica de literatura, con un alcance exploratorio; en la cual se desarrollan una serie de perspectivas teóricas con un enfoque cualitativo en el que se ven relacionados los diferentes elementos conceptuales e históricos, que definen algunas causas y consecuencias que este problema del comercio informal genera a la luz de factores que se desarrollan en Latinoamérica. Lo anterior se sustenta con base en posturas y concepciones de organismos gubernamentales y no gubernamentales, como también de distintos estudios e investigaciones científicas de especialistas e investigadores en este campo, que utilizaron información de bases de datos como Pubindex, Scopus y Scielo, entre otras.

Al referirse la investigación a un estudio reflexivo, se toma los conceptos esgrimidos por de la Cuesta-Benjumea, la cual manifiesta:

Es un proceso en el cual el investigador vuelve sobre sí mismo para examinar críticamente el efecto que tiene sobre el estudio y el impacto de las interacciones con los participantes. La reflexividad es una habilidad humana que está presente en las interacciones sociales y precisamente por esto se hace presente en la investigación cualitativa. La reflexividad tiene un carácter formativo, que continúa aún después de haber finalizado el estudio (De la Cuesta – Benjumea, 2011, p.3).

Por otro lado, cuando se habla de alcance exploratorio, se maneja claramente los postulados esgrimidos por Cazau, tomado de Malagón (2019), en la cual refleja la importancia de este alcance debido a que permite conocer

1 Oficina del alto comisionado para las Naciones Unidas. <https://www.ohchr.org/es/what-are-human-rights>

2 Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe 2021- ILO https://www.ilo.org/publication/wcms_819022

y ampliar el conocimiento sobre un fenómeno para “precisar mejor el problema que se va a investigar. Es así que, las variables y factores que se estudian deben estar relacionadas con el fenómeno en cuestión y el trabajo puede partir o no de hipótesis previamente establecidas” (p.14).

3. Resultados

Al realizar el presente estudio, y luego de efectuar una exploración metódica de contenidos documental sobre el comercio informal en Latinoamérica, se pudo establecer que la informalidad, viene mostrando sus conflictos desde muchos años atrás. Esto que ya se ha convertido en una situación crítica para muchos de estos países, es un problema recurrente y cotidiano. Este fenómeno tiene que ver, con todas aquellas personas que se dedican a una actividad informal de un campo laboral no regulado y que por disímiles causas de toda índole ha generado como consecuencias un aumento generalizado de la de la pobreza; de la desocupación formal; de la desigualdad; del deterioro de la economía de mercado y falta de acceso al sistema financiero; a la carencia de beneficios de seguridad social como la salud, educación entre otros.

Es importante mencionar que todo estado tiene la obligación de velar por lo menos de las necesidades fundamentales de su pueblo, y ofrecer a estos una serie de servicios básicos que son los que permiten el desarrollo sostenible de un pueblo. La falta de claridad en políticas públicas o en muchos casos, el no cumplimiento de las existentes, tienen a muchas de estas personas dedicadas a esta informalidad laboral e incentivan que esta actividad aumente cada día más; obligándolos a buscar formas de obtener ingresos para su supervivencia. Lo anterior no sería nocivo si existiera la oportunidad de conseguir un empleo digno que reúna al individuo con la satisfacción de sus esenciales necesidades. Es así que, un gran número de individuos se ven en la dificultosa obligación de recurrir a medios ilícitos como la informalidad en cualquiera de sus modalidades; incrementándose con esto unas dificultades de tipo social, económica, ambiental y humano, aspectos para los cuales no se cuenta con estructuras políticas ajustadas a las necesidades de los habitantes que hacen parte de una sociedad globalizada, donde el intercambio económico es cada día mayor, y para la cual los gobernantes de la mayoría de los países latinoamericanos no están preparados.

El problema del comercio Informal en Latinoamérica, no solamente tiene sus orígenes en la falta de información sobre sus particularidades y rasgos socioeconómicos, ni por sus consecuencias a corto, mediano y largo plazo, lo cual ya es de por sí grave, en la medida en que cada vez más se continúe incrementando este conjunto de problemas. Este flagelo se hace mucho más difícil para estos países, ya que gran parte de sus actividades productiva no se encuentran permeadas por las políticas gubernamentales, haciendo más difícil aún su solución; neutralizando el diseño, la elaboración e implementación de políticas sociales efectivas, que integren gran parte de la población afectada y den soluciones reales a las problemáticas multidimensionales, que perjudican el desarrollo económico de una región.

Con base en la información analizada, se pudo establecer que el fenómeno de la informalidad comercial se encuentra enmarcado en una variedad de problemas que abarcan muchas dimensiones y que las teorías existentes se insertan a la forma en que se define cada problema particular; es por eso que al hablar de la informalidad, tanto causa como consecuencia manejan un componente estructural simbiótico desde la mirada social y humana.

Como se mencionó, se hallaron diferentes reflexiones que apuntan hacia las causas externas que se manifiestan en la informalidad comercial; las que aportamos en estos resultados:

3.1. El desempleo como fenómeno estructural

Como se dijo anteriormente, una de las causas estructurales que marcan el acelerado crecimiento del comercio informal en países latinoamericanos, tiene que ver con el desempleo. Dicho fenómeno maneja muchas causas, entre las que podemos mencionar, el desplazamiento y la sobrepoblación de centros urbanos y sobre todo con los reveladores cambios sufridos por la economía mundial, ya que las empresas, en su afán de aumentar su productividad, ha buscado reducir sus costos fijos y en especial los salarios dando como resultado la creación de nuevas formas de trabajo; sumado lo anterior con el crecimiento de la tecnología generando consigo el aumento acelerado de la fuerza de trabajo, y por ende la desocupación o desempleo. Otro de los factores que influyen de manera sustancial al crecimiento de la informalidad y se debe principalmente al aumento acelerado de la población económicamente activa versus la disminución de puestos de trabajo creados por las empresas formales. Resico estima que, un alto porcentaje de quienes se encuentran en esta situación recurren a esta modalidad económica para satisfacer sus necesidades esenciales y que:

La economía formal y el aparato productivo de bienes y servicios, han sido incapaces de proporcionar empleo estable y bien remunerado a los trabajadores en general y a los jóvenes y mujeres que se incorporan cada año al mercado de trabajo; lo cual se agudiza por los programas de reajuste económico, las migraciones internas y externas, sobre todo a la gran ciudad, provenientes del campo o de las ciudades pequeñas y marginales, así como por la aplicación indiscriminada de las nuevas tecnologías del aparato productivo. (Resico, 2010, p.47)

3.2. La evasión como causa complementaria

Las cargas fiscales y tributarias en Colombia son una causa importante, en lo referente a este flagelo; las altas cargas impositivas, más los diferentes costos para producir o vender sus productos o servicios, desaniman a los comerciantes para llevar de manera formal sus empresas y empujan a este sector a continuar en la informalidad, ya que no compensan sus utilidades con los costos que al estado debe cancelarse. Los diferentes organismos que estudian este problema en el mundo coinciden también en asegurar, que los sistemas fiscales de los países son sumamente complejos y costosos. Lo anterior se resumiría diciendo, que la informalidad comercial, que se refleja como un fenómeno y mecanismo sistemático para que una gran cantidad de personas evadan los impuestos a que tiene obligación, dejando un gran déficit a las administraciones responsables del manejo de estos recursos.

3.3. Decrecimiento en la Economía de Mercado

La disminución del crecimiento económico, de los países afectados, es otra de las aristas que dicho problema trae; esto debido a que el sector informal no cuenta con acceso al sistema financiero, y por ende no existe una contribución activa en la economía de mercado, debido a su baja participación en la inversión de capitales en la conformación de los mismos. Lo anterior trae como consecuencia la búsqueda de medios ilegales para la capitalización de los mismos. Los prestamistas ilegales, “paga – diarios” o “gota a gota”, son instrumentos por fuera de la ley a los cuales los comerciantes de este sector, deben recurrir para poder obtener unos recursos que les permita invertir y trabajar con los resultados de deterioro económico debido a los altos porcentajes de intereses que pagan.

3.4. La Desigualdad de Bienes Públicos generadora de pobreza

La desvinculación de ciertos bienes públicos esenciales, como el acceso a la seguridad social, a capacitación y desarrollo, entre otros, son elementos que propician la expansión de la informalidad. Según el informe del Banco Mundial, expresado por Perry, el cual considera a la informalidad como:

Una manifestación de las relaciones entre los agentes económicos y el Estado que, según la literatura económica, desempeña una función importante en cuanto a mitigar las fallas del mercado, asegurar el suministro de bienes públicos, y mantener condiciones para la igualdad de oportunidades (Perry, 2007, p.39).

Lo anterior sugiere, que esta desigualdad afecta directamente a las personas menos favorecidas, generando pobreza de toda índole. En Anaya (2015), “existe mayor riesgo de estar en condición de pobreza cuando el jefe de hogar es desempleado o no trabaja o se encuentra inactivo” (p.12).

4. Discusión

4.1. Principales concepciones del comercio informal

Podemos señalar que el comercio informal son todas aquellas manifestaciones de intercambio que realizan personas, las cuales no se encuentran dentro del ordenamiento legal comercial de un país. No se puede sustraer este concepto con el de economía informal, la cual es un postulado mucho más amplio porque abarca una serie de acciones fuera del aspecto de la legitimidad, las cuales necesariamente infieren una permuta de bienes o servicios. Es así que la informalidad comercial es, entonces, el desarrollo de actividades por lo general en vía pública, llevadas a cabo a domicilio, de manera ambulante o en sitios de vivienda; que implica a todas aquellas actividades de compra y venta de productos o servicios, que sin encontrarse por fuera de la ley, no cuentan con las autorizaciones ni regulaciones de ley para tal efecto. Existen diferentes autores y organismos que brindan un concepto sobre esta temática, los principales que hemos tenido en cuenta en el presente trabajo son los siguientes:

De acuerdo con el concepto emitido por la Real Academia Española (RAE, 2021) esta define informal, como aquello que no guarda las formas y reglas prevenidas. Si este concepto lo llevamos a las actividades que las personas ejecutan, podemos decir que la informalidad comercial puede definirse como la realización de actividades con fin de lucro sin cumplir con las normas aplicables a las mismas. De igual manera, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por su parte, y luego de diferentes estudios, la definió como:

El sector no ordenado, constatando la presencia de un gran número de ciudadanos pobres que producían bienes y servicios sin que sus actividades estuviesen reconocidas, estructuradas o reglamentadas por las autoridades públicas. Una forma urbana de hacer las cosas, cuya marca distintiva incluye: pocas barreras a la entrada para el empresario, en términos de habilidades y capital requerido; empresas de propiedad familiar; operación en pequeña escala; producción de trabajo intensiva con tecnología adaptada, y un mercado no regulado y competitivo (OIT, 2001, p.57).

Por su parte, otro organismo importante como la WIEGO (Women in Informal Employment Globalizing and Organizing) propone sobre los trabajadores informales la siguiente definición:

Todos los trabajadores (rurales y urbanos) que no gozan de un salario constante y suficiente, así como todos los trabajadores a cuenta propia-excepto los técnicos y los profesionales forman parte de la economía informal. Los pequeños comerciantes y productores, los micros emprendedores, los empleados domésticos, los trabajadores a cuenta propia que trabajan en sus respectivas casas y los trabajadores ocasionales (los lustradores, los transportistas, la gente que trabaja a domicilio, por ejemplo, en la confección o en la electrónica, y los vendedores ambulantes) integran la categoría informal de la economía (WIEGO, 2013, p.126).

Mario Castillo (2003) por otro lado, define el comercio informal como: “agrupaciones comerciales que ejercen el comercio de productos generalizados en la vía pública o terrenos (sitio fijo) ya sea o no propiedad del gobierno, y que carecen de la más indispensable infraestructura para su funcionamiento adecuado” (p.17). Por otro lado, Tokman (1992) propone considerar al comercio informal, como el resultado de la descentralización y la reorganización de la producción y del proceso del trabajo a nivel global (p.28). Otra definición importante, y en igual sentido, la expresa Hintze cuando dice que:

Es el conjunto de actividades que realizan los trabajadores a partir de sus capacidades de trabajo y otros recursos. Aunque su sentido no es la ganancia, sino la reproducción ampliada de la vida de sus miembros, es parte de la economía capitalista y cumple entre otras funciones la de reproducir la fuerza de trabajo que requiere el capital (Hintze, 2010, pág. 32).

Otro autor, que hace referencia sobre el sector informal, es De Soto (1989), el cual indica que:

Este sector se encuentra constituido por el conjunto de empresas, trabajadores y actividades que operan fuera de los marcos legales y normativos que rigen la actividad económica. Por lo tanto, pertenecer al sector informal supone estar al margen de las cargas tributarias y normas legales, pero también implica no contar con la protección y los servicios que el estado puede ofrecer (De Soto, 1989, p.11).

Así mismo, en los trabajos de Pinedo, la economía informal es definida como:

Aquellas actividades convenientes y deseables que teniendo fines lícitos se basan en medios ilícitos para llevarse a cabo. Está conformada por empresarios populares, informales y espontáneos que evaden obligaciones del mercado laboral como; seguridad social, salario mínimo e impuestos fiscales. Muchos de estos empresarios tienen sus empresas en las calles de las grandes y medianas ciudades. La Economía Informal ha dejado de ser una actividad exclusiva de los países subdesarrollados para convertirse en un fenómeno universal con presencia aún en los países industrializados. Este tipo de actividades se presenta como alternativa de empleo para grandes sectores de la población. Es conocida en otros países como; Economía Paralela, Marginal o Subterránea (Pinedo, 2008, p.9).

4.2. El Comercio informal desde perspectivas teóricas

Es importante identificar y entender a las diferentes posturas y teorías que se tienen respecto de la informalidad y la clave es que podamos comprender en principio a los sujetos sociales que intervienen, es decir, captar las distintas perspectivas según las posiciones de los sujetos sociales (Schütz, 1974). Es así que cada visión que se tenga sobre la informalidad y el comercio que se genera de este proceso, nos permite identificar las distintas perspectivas metodológicas; las cuales responden a un intento de ubicar en el espacio teórico, los problemas expuestos con miras a conocer las diferentes corrientes epistemológicas que han dado origen a la informalidad de los países en Latinoamérica, y dimensionarla al interior de las transformaciones existentes en el contexto social. Aquí se pretende hacer un esbozo de las principales posturas teóricas utilizadas en la realización del presente trabajo, de las cuales tomamos las siguientes:

4.2.1. El comercio informal desde la teoría económica neoclásica

Podemos iniciar diciendo que una de las teorías que primeramente analizó la informalidad fue la teoría económica Neoclásica; en la cual se identificaron situaciones preponderantes relacionadas con competencia imperfecta de las empresas y fue una de las primeras en identificar las actividades informales como operaciones que se encontraban por fuera del entorno económico. El modelo neoclásico explica las consideraciones de la determinación de la oferta y demanda en los precios y las variaciones del empleo y los salarios. Su principal exponente fue Alfred Marshall, el cual basaba su modelo en la flexibilización de las normas gremiales para la eliminación de las restricciones a la competencia laboral. Bueno y García lo explican cuando citan:

En consecuencia, se puede apuntar que Marshall incorpora a su pensamiento la concepción marginalista de la economía y la explicación del equilibrio en el mercado a partir de la comparación de las posiciones estáticas de la Escuela Clásica, a la que critica con fuerza, para ir construyendo una teoría de los precios bajo

competencia perfecta, conocida como del equilibrio parcial y de la curva de demanda marshalliana. Punto de equilibrio que representa la intersección de las curvas de demanda y de oferta, explicadas por su utilidad marginal decreciente del consumidor y los costes marginales de producción (Bueno, García, 2014, p.5).

4.2.2. El comercio informal desde el materialismo histórico

En otro sentido, Carlos Marx, con su Materialismo histórico, refleja en varios apartes sus contribuciones a lo que él denominó a una parte de la población como lumpenproletariado. Individuos que se encuentran en una marginalidad económica y social, los cuales su precariedad laboral y de vida, los hace estar por fuera de la legalidad a fin de poder subsistir. Aquí brindó luces sobre las actividades que realizan y la subsistencia de los mismos. Lo anterior, junto con el estudio de la sobrepoblación relativa, en el cual ahondó en el desarrollo del pensamiento humano, criticando la explotación de unas clases sociales sobre otras, lo hacen aportante y referente sobre la temática de la informalidad.

Es así que se considera, que Marx desarrolló un principio conceptual sobre el desocupado, y que en Soto Carmona (1974) lo interpreta como la condición de “falta de habilidad y de edad mayor que influyen en el desempleo de las personas; ya que estas serán remplazadas por jóvenes que presentan más vigor y poseen los conocimientos necesarios para desempeñar los cargos” (p.64). Por otro lado, para León y Caicedo (2011), Marx “identifica la pobreza del trabajador como un efecto indeseado, que se presenta en el ejército de reserva y lo categoriza como la sobrepoblación estancada que hoy contempla sub ocupados u ocupados por cuenta propia o en la informalidad” (p.58).

4.2.3. El comercio informal desde el enfoque neo marxista

Este enfoque realiza una ampliación de la teoría marxista y que recoge varias orientaciones que se generan en el siglo XX, e incorpora otros elementos intelectuales como el existencialismo y la teoría crítica; esta última ideada para censurar las estructuras de poder y desafiar a la sociedad y cultura existente. El enfoque Neo marxista antepone aspectos psicológicos, sociológicos y culturales al determinismo económico.

Para Pasache (2008) “este enfoque infiere que las grandes industrias, con la finalidad de disminuir los costos laborales, subcontratan trabajadores de pequeñas empresas, convirtiéndolos en asalariados encubiertos del sector formal. Además, considera que el Sector Informal, al estar subordinado a las necesidades de acumulación de capital, no tiene posibilidad alguna de desarrollo autónomo. Según esta postura, una vez superada la crisis, la economía experimentará períodos de crecimiento, ocasionando así una reincorporación de la población al sector formal” (p.19).

4.2.4. El comercio informal desde el enfoque estructuralista

El estructuralismo se encuentra constituido por estructuras ordenadas que representan la realidad de las cosas. Para Gutiérrez (1984), el cual señala que “el objeto de estudio se asume como un conjunto de elementos que forman una estructura, con leyes internas que determinan su composición” (p.9). Es así que, se percibe el enfoque estructuralista a través de varios fenómenos, actividades y habilidades que sirven como sistema que trasciende en los problemas sociales. Es así que para Pérez (2008), el reconocimiento de la “facilidad de opciones de producción, empleo e ingresos que tiene la informalidad, determina su origen en las diferencias en la distribución de las riquezas y las oportunidades para acceder a las fuentes de crédito” (p.12).

En la misma línea, propuesta como las que hace Portes y Haller (2004) son relevantes, al sostener que, “a diferencia de las otras escuelas de pensamiento, que el sector informal era una característica del desarrollo capitalista. Esta concepción consideraba que el sector informal estaba subordinado al formal, e incluso explotado por este, para reducir los costos y aumentar la competitividad de las grandes empresas” (p.34).

4.2.5. El comercio informal desde el Enfoque neo institucionalista

El neo-institucionalismo es una teoría, que se enfoca principalmente en que la normatividad es la fuente donde se orienta el comportamiento de los individuos de una sociedad y que las mismas expresan su desempeño económico. Es así que Lomnitz lo explica concisamente:

El orden crea el desorden. La economía formal genera su propia informalidad. Esto da origen a la paradoja del control del Estado; la cual exhibe que por más esfuerzos que realicen las fuerzas oficiales mediante medidas de control, normas y reglas para eliminar las actividades comerciales informales; en muchas ocasiones estas mismas fortalecen las condiciones que produjeron dicha actividad (Lomnitz, 2003, pág. 54).

La teoría Neo institucionalista asigna al Estado el origen principal de la informalidad. Los neo-institucionalistas, según León y Caicedo (2011) ven al Estado como el primer obstáculo debido al exceso de intervención en la persistencia de la informalidad. Actualmente, estas teorías siguen ofreciendo pautas para su interpretación, por

lo tanto, es requisito ubicarlas dentro de las características sociales internas de las regiones y el contexto de la globalización (p.7).

4.2.6. El comercio informal desde el enfoque neoliberal

Contrario al anterior, esta postura propone una limitación del papel del estado y la des - regularización de los procesos comerciales y que el crecimiento de las economías será bien manifiesta en la medida que existan menos trabas legales. Lomnitz también dice que:

En consecuencia, cuanto más generalizadas sean las normas del Estado y las sanciones aplicadas por infringirlas, tanto mayor deberá ser la inserción social de las transacciones informales. Esto es así porque en situaciones muy represivas, su éxito depende no solo que se puedan prevenir las irregularidades de los asociados, sino también, evitar la detección por parte de las autoridades (Lomnitz, 2003, pág. 17).

Enfoque Neoliberal es entonces, según De soto (1987) como una corriente que concibe el origen de la informalidad comercial, en la “excesiva carga de regulaciones impuestas por el Estado y hace énfasis en su ineficiencia, por no proveer los recursos y medios necesarios para que las empresas registren sus funciones, debido al exceso de trabas burocráticas y administrativas” (p. 43).

4.2.7. El comercio informal desde el Enfoque de Economía Popular

El enfoque de Economía Popular es una perspectiva que fue apoyado en principio por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el que realizan un estudio teniendo como elemento de análisis la pobreza, en los cuales afirman, que una gran parte de los individuos que se encuentran en esta condición autogeneran empleo e ingresos mediante la realización de actividades económicas de pequeña escala como estrategias de sobrevivencia (PNUD, 2011). Así mismo, según Lozeco, esta necesidad de permitirse la vida generó un movimiento popular que tiene su modo de vivir y pensar de manera específico, los cuales unos manejan un comportamiento radical en contra del capitalismo clásico, mientras que otros, conviven con el sistema adaptándose a las normas que rige el mercado; y respecto a sus orígenes, este mismo autor manifiesta:

Tanto en la experiencia Europea como en la Latinoamericana, su origen es el mismo: nació de los sectores desechados por el sistema, aquellos que, en vistas de la necesidad imperiosa de permitirse la vida, y teniendo como único recurso disponible su propia fuerza de trabajo, comenzaron a desarrollar modos paralelos de producción, distribución y consumo que no tenían la pretensión de gestarse como alternativas superadoras. Su principal exponente, Luís Razeto Negliaro, indica que de esta forma los sectores populares constituyen formas alternativas de empresas, creando un modo especial de hacer economía dentro del sistema económico global, a la cual se puede denominar Economía Popular (Lozeco, 2012, p. 2 y 6).

4.3. Una mirada desde Informalidad Comercial y la pobreza en América Latina

En el ámbito latinoamericano, uno de los factores que ha influido en el crecimiento de la informalidad es la disminución del mercado laboral y deterioro de la calidad del empleo; que según el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica –ILPES, dichos cambios se deben en su mayoría a la importante disminución del sector público y al cambio que ha sufrido el sector privado que han generado un alto grado de pobreza. Se tienen estimaciones respecto al desempleo en América latina. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la tasa de desocupación en América Latina fue de 9,6% en 2021, un poca más recuperada frente al aumento considerable que sufrió en el 2020 debido a la pandemia de la Covid – 19. A pesar de lo anterior, la recuperación sigue siendo insuficiente. Así mismo, aseveró que la pandemia en este continente, tuvo un impacto más severo por causa de ‘comorbilidades sociales’ como informalidad y desigualdad.

En la misma línea, autores como Quijano sostienen que “existe un similar origen y desarrollo histórico-analítico entre la noción de informalidad con la definición de marginalidad” (p.26). Del mismo modo, podemos indicar que, a pesar de las diferencias naturales que se presentan en la estructura económica y socio productiva que cada país maneja. Es indiscutible afirmar que la informalidad y el comercio que se genera en pro de este fenómeno se encuentra en ascenso y que Freije (2002) señala muy puntualmente que en Latinoamérica, ningún país puede extraerse del problema de la informalidad y que existe cierto grado de disparidad en registros y cifras, lo cual conlleva a una dificultad de información para poder dar conclusiones concretas respecto al tamaño de dicho flagelo.

En países como Perú, por ejemplo, según investigadores como Schneider manifiesta que, en este país, el 60% de la producción se realiza informalmente; esto es ratificado por cifras de la Cámara de Comercio de Lima, la cual indicaba que para el año 2017, por una empresa formal existente, tres eran informales. Esto es muy preocupante, ya que según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), manifiesta que el aumento del desempleo se

ve reflejado para el año 2021 en un 14,5% reduciendo la masa salarial formalizada en un -30,4% y un porcentaje de pobreza que ronda el 30%.

En este mismo sentido, autores como Tokman, ya habían manifestado las causas de este aumento al indicar que:

El desajuste que existe entre la oferta y la demanda de fuerzas laborales en el sector moderno de la economía, son las principales causas que llevan a la práctica del comercio ambulatorio, así mismo nos dice que, las principales razones de quienes efectúan el comercio informal y ambulatorio son: dificultad para conseguir empleo en otras actividades, búsqueda independiente para trabajar con la familia, porque es lo único que saben hacer, porque pueden compartir las responsabilidades domésticas, porque lo pueden combinar con otras ocupaciones (Tokman, 2001, p.57).

En Venezuela, por su parte, la situación es mucho más preocupante, ya que por la situación de falta de información estatal por parte del Instituto Nacional de Estadística (INE) hace más incierto los datos obtenidos. Es así que, gracias a las universidades como la UCAB (Universidad Católica Andrés Bello) se tiene una información actualizada sobre los diferentes fenómenos económicos y sociales que se derivan de la situación de las personas. Dicha Universidad realizó para el año 2020, la ENCOVI (Encuesta Nacional de Condiciones de Vida) y utilizando el criterio de la cotización al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) que sugiere la OIT, la tasa de informalidad de este país sería de un 84,5%. Demostrando esto, que este problema es directamente proporcional a la generación de pobreza, la cual ronda el 76,6%.

Lo anterior, se venía manifestando y expresando en una variada problemática que se derivaba en otros subproblemas. Estos elementos fueron expresados por Delgado (2005) y otros, en estudios elaborados, de los cuales manifiestan que “esta situación produce una serie de inconvenientes y qué gran parte de estas actividades comerciales, bajo modalidad informal, se desarrollan en los espacios públicos generando problemas adicionales a la ciudad como congestión vehicular, inseguridad, residuos sólidos, entre otros” (p.31).

Argentina es otro país que, en la década de los 80, se observó un crecimiento de la informalidad de una manera acelerada. Con un desempleo del 8,2% para el año 2021, se sitúa como uno de los más afectados por el problema de la informalidad. Dicho problema se explica por el retraimiento que ha sufrido el estado y la secuela que la convertibilidad económica ha generado en la economía común y el incremento de las cifras de los más pobres, la cual se situó en el 37,3%. Escritores como Beccaria (2005) y otros, dieron a conocer que este país “entre los años 91 al 98, a raíz de la crisis experimentada en 1995, el desempleo y el marcado aumento de la pobreza, agudizaron la problemática de la informalidad” (p.41).

Pese a que este país mostrado una baja en el índice de desempleo, según datos oficiales suministrados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec), se puede evidenciar casi un tercio de los ocupados (28 %) trabaja por cuenta propia y que, entre los asalariados, tres de cada diez o sea, el 33,1 % trabaja en la informalidad.

Entre los países latinoamericanos, Bolivia, con el 8,5% de desempleo para el año 2021, y una tasa del 36,6% de pobreza extrema, se perfila como uno de los países con mayor informalidad del continente. Según el informe ‘Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo’, publicado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), más del 90 % de la ocupación de los trabajadores del ámbito del comercio en Bolivia es informal. Dicho incremento, según Espinoza Vásquez (2012), se debe principalmente a:

El aumento del desplazamiento de la población en grandes ciudades y al proceso de incremento de varios factores como el agotamiento y colapso del potencial minero, la erosión y desgaste de las tierras para la agricultura y la tercerización de la economía (Espinoza Vásquez, 2012, p.12).

Por otra parte, siendo Brasil un país que presenta un mayor desarrollo económico debido a sus procesos de industrialización, como también al avance que presenta en su sector financiero, la informalidad posee un gran contraste por la diferencia marcada entre sus regiones; si bien es cierto que en algunos estados se observa una actividad económica muy desarrollada, otros, en cambio, se encuentran visiblemente relegados. Esto lo demuestran las cifras del gobierno en donde estiman que casi 12 millones de personas no tienen empleo; cifras estas, recopiladas por Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE) para el año 2021; al cual lo sitúan con 32.1% de pobreza en la región.

Para la OIT, en este país los trabajadores que se encuentran en condición de informalidad poseen una composición social y rasgos muy variados. Según un informe de la Fundación Getulio Vargas (2021), Brasil cuenta con una tasa de informalidad que alcanzó al 41.4% de la PEA para el año 2021. En Brasil, los trabajadores o las trabajadoras informales, según la OIT (2020) ya son un poco más de 42 millones de personas en todo el país. Ellos, presentan una diferencia muy marcada en comparación con los que se encuentran formalizados y son aquellos que por cuenta propia trabajan en actividades particulares sin poder participar en los sistemas de seguridad social que el estado proporciona, encontrándose totalmente desprotegidos en la legislación social y laboral (p.87).

Otro país como Chile, luego de los cambios de gobierno que se presentaron en los años 90 y tras diferentes ajustes dados en la economía chilena, este país logró un crecimiento económico y social continuado; ubicándose como una de las primeras en latino América, con una pobreza que solamente tocaba un 13,8% de la población a 2021. Empero, ese crecimiento que se manifestó en la economía no pudo resolver el problema de las diferencias sociales existentes ni la redistribución de los ingresos entre su población más vulnerable. Actualmente, el empleo informal, según la OIT, representa casi el 23,8% de las actividades de la Población Económicamente Activa (PEA). De manera análoga, el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE) en su informe generado para el mismo año en mención, estableció la tasa de desocupación en Chile en un 7,5% de acuerdo con la información registrada en la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). Cifra está que genera preocupación y mal estar en su población.

Para Ecuador, la informalidad es un problema que toca a gran cantidad de familia en el país; debido a las consecuencias derivadas de este. Según estimaciones dadas por el Instituto nacional de Estadísticas y Censo (INEC), el 50,6% de los trabajadores, lo hacen de manera informal, realizando actividades propias o de subempleo. Esto ha generado un desempleo que abarca el 4.1% para el año 2021, siendo uno de los países con menor incremento de este flagelo en los países latinoamericanos. Lo anterior contrasta con los índices de pobreza establecidos para este país, la cual ronda casi al 32%, mientras que la precariedad extrema se encuentra en un 14,7%.

En México, los cambios que se han generado, a raíz políticas liberales y reformas económicas, donde se reestructuraron empresas y sectores, y donde se sustituyeron cierto tipo de importaciones y se dio la privatización, provocó el aumento en la tasa de pobreza del 39,5%, con un porcentaje de informalidad llegando a unos extremos del 55.8%; demostrando que a pesar de que las personas económicamente activas reciban algún ingreso, esta problemática, continuará cada vez más, generando problemáticas sociales, tales como la ocupación laboral la cual se estima en el 3,7% según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en Colombia la situación de los trabajadores es sumamente complicada, debido a situaciones de abuso a los derechos humanos, como también a problemas de violencia y desplazamiento (CEPAL, 2000). Esto ha dado con el traste de las condiciones de pobreza generalizada que se ve en este país. Para este país y teniendo en cuenta información del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, presenta una tasa de pobreza del 39,3% para el año 2021, lidera los países que más necesitados tiene, generando una informalidad del 47,4%; en donde, según el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE,2020) las principales actividades informales que se desarrollan en nuestro país son: el comercio en las calles, manufactura en pequeña escala, construcción, agricultura campesina y servicios de transporte.

De acuerdo a la anterior información, para Bustamante (2011) más de seis millones de habitantes en este país se dedican al comercio en las calles; y manifiesta que:

El impacto que producen tantas actividades en estos lugares, genera tensiones sociales que afectan la convivencia y el nivel de vida de las personas. Al analizar la situación de los informales callejeros, una de las particularidades que fundamentan esta actividad ilegal radica principalmente en barreras estatales relacionadas con la formalización empresarial. Y teniendo esta población como elementos en común la baja cobertura en salud y pensión, como también bajos niveles educativos (Bustamante, 2011, p.26).

5. Conclusiones

Para hablar de informalidad como problemas económicos en una sociedad cambiante, se hace necesario hablar de una serie de conflictos que enmarcan y circunscriben la definición en sí misma. Situaciones como la pobreza, desempleo, desplazamiento, migración, analfabetismo son factores históricos, sociales, económicos e institucionales que se deben tener en cuenta al momento de dar una definición clara sobre este tema.

Autores y organismos se refieren a esta con diferentes nombres, algunos como trabajo informal, economía subterránea y otros la definen solo como economía informal. En este trabajo se ha definido como *Informalidad Comercial*, y la puntualizamos como el desarrollo de una serie de actividades humanas, de intercambio de bienes y elementos, las cuales no se encuentran enmarcadas dentro del ordenamiento de las normatividades legales; las cuales se realizan mediante un variado tipo de formas las que sirven como medio de subsistencia y opción de vida para muchas personas. Investigadores como Hernando De Soto, John Pinedo, entre otros, afirman que la economía informal, es una actividad conveniente y deseable, que aunque esta se lleva a cabo con una finalidad de carácter lícito, se basa en medios y formas por fuera de la legalidad; y se encuentra conformada por aquellos emprendedores informales y espontáneos que están al margen de la regulación del mercado.

Ahora bien, siendo que la informalidad es un fenómeno multidimensional y bastante complicado, sobre todo por lo difícil de medir y registrar esta anomalía, sobre todo en aquellos países en vías de desarrollo; es claro entonces que, organismos como la OIT, la CEPAL, entre otros, durante mucho tiempo ha venido estudiando este tipo de problemática, y lo han hecho, definiéndolo como el sector no ordenado; donde hay la presencia de un gran número de ciudadanos pobres que producen bienes y servicios que no son reconocidos o reglamentados por las autoridades públicas, en un mercado no regulado para ellos y muy competitivo.

Desde 1972, estos organismos han catalogado y estudiado esta actividad y la han relacionado como un sector más en la economía; es así que lo denominan como *Sector informal*. De la cual enuncian, que este tipo de actividades informales, son la manera de hacer o producir cosas; caracterizada por la facilidad de entrada; realizándose a una escala productiva pequeña en la cual la tecnología es adaptada a las fuerzas de trabajo, mediante la cual se adquieren destrezas por fuera del sistema educativo, en un mercado no regulado y bastante competitivo.

En América Latina se ha venido dando una heterogeneidad de causas y consecuencias a raíz de lo disímil que son estos países y sobre todo por la carga histórica y políticas que cada uno arrastra. Siendo un elemento en común para todos ellos, *la Pobreza*, que como causa y efecto al mismo tiempo, genera una serie de situaciones que ahondan la precariedad económica – social en todos ellos. En el caso de Perú, por ejemplo, donde las principales razones que han generado el comercio informal y ambulatorio son, entre otras, las dificultades que se dan para conseguir empleo dado a la crisis que algunos momentos ha vivido el país; asimismo en Venezuela los estudios que se han realizado sobre este tema, afirman que gran parte de esta actividad del comercio formal se desarrolla en los espacios públicos, los cuales por los que llevan a generar nuevos problemas adicionales a la ciudad como zona con esta película, la inseguridad, los residuos sólidos etc.

Otros países como Argentina, quien, a partir de las medidas promovidas por el gobierno de Carlos Menem y a pesar de observarse en su momento un sostenido crecimiento del empleo formal, la informalidad también ha venido ganando terreno, esto debido a que el estado implementó medidas de tipo económico en relación con su moneda. De igual forma, países como Bolivia ha visto aumentar su economía informal debido a factores tan complejos como la disminución y agotamiento de sus recursos productivos, como la minería y sus suelos agrícolas; sumándose el proceso de la tercerización de su economía. Brasil es otro país para cual la economía informal ha venido en aumento, una gran parte debido a los elevados porcentajes de desempleo en que viven sus habitantes, lo que ha llevado a la persona a trabajar por cuenta propia y que de alguna manera no participan de la seguridad social. Lo mismo se puede hablar de Chile que, aunque la economía informal está por debajo del 50%, el crecimiento de su economía no ha contribuido en acabar con la desigualdad social existente, ni resolver el problema de los ingresos adecuados para sus ciudadanos. En caso de México está ligado a los diferentes cambios y reformas acogidas tras un período de crisis vivida por la sustitución de las importaciones, lo que ha generado en un crecimiento del empleo informal.

En Colombia, este fenómeno se ha dado en común a los otros problemas que se presenta en los países vecinos, en la cual están vinculadas todas las personas que realizan el comercio en vías públicas, situación que en la gran mayoría de las ciudades colombianas originan grandes conflictos de tipo urbano y ambiental, producto de la invasión de vías y calles, la contaminación ambiental debido al aumento de las basuras y desechos; y la contaminación auditiva y visual, lo que al final general como consecuencia de lesiones de tipo social y de salud y una deficiente convivencia y baja calidad de vida de la persona.

Referencias

- Arnold, D., & Bongiovi, J. B. (2012). Trabajo precario, informalizante y flexible: Transformando conceptos y entendimientos. *American Behavioral Scientist*, 57(3), 1-20. <https://doi.org/10.1177/0002764212466239>.
- Anaya, A. R., Buelvas, J. A., & Valencia, L. C. (2016). Modelo Probit para la medición de la pobreza en Montería, Colombia. *Revista Opción. Año 31, No. 78 (2015): 42 – 64* ISSN 1012-1587. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/20612>.
- Beccaria, L., Esquivel, V., & Maurizio R. A. (2005). "Empleo, salario y equidad durante la recuperación reciente en la Argentina", *Desarrollo Económico*, núm. 178. Scielo México <http://www.scielo.org.mx> > Scielo.
- Beltrán, L. (2008). Aportes del estructuralismo a la identificación del objeto de estudio de la comunicación. *Revista Razón y Palabra*. 63. N° ISSN 1605-4806. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520798015.pdf>.
- Bueno, E. P. & García, J. (2014). Alfred Marshall y la Escuela de Cambridge: Una visión multidisciplinar de la Economía. *Repositorio, Universidad Autónoma de Madrid. URI* <http://hdl.handle.net/10486/678700>.
- Bustamante, J. C. (2011). Los retos de la economía informal en Colombia. *Ministerio de Hacienda y Crédito Público-Dirección General de Política Macroeconómica. Centro de Estudios Fiscales*. https://www2.congreso.gov.pe/con4_uibd.nsf.
- Castillo, M. E. (2003). Vía pública y comercio informal en la ciudad de México. *Limusa. Chrome* - http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/silva_da.pdf.
- CEPAL. (2000). Panorama Social de América Latina. *Informe anual, Santiago de Chile: CEPAL*. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/1211/S015427_es.pdf.
- De la Cuesta-Benjumea, C. M. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica. Vol. 21. Núm. 3. DOI: 10.1016/j.enfcli.2011.02.005*.
- Delgado, J. A., Gasco, M. I., & González, J. (2005). Factores que influyen en El Comercio Informal Mercado Negro. <https://es.scribd.com/doc/2266365/Factores-que-influyen-en-el-comercio-informal-Mercado-Negro>.
- De Soto, H. (1987). El otro sendero: La Revolución Informal. (1ª Ed., Vol. 6) *Bogotá: Editorial oveja Negra*. https://www.elcato.org/pdf_files/Prologo-Vargas-Llosa.pdf.
- DANE. (2020). Dirección de Metodología y Producción. Estadística – DIMPE. *Metodología informalidad, gran encuesta integrada de hogares – GEIH. Diciembre 2020*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/geih-historicos>.
- ENCOVI. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. *Informe de la Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela*. <https://www.proyectoencovi.com/>.
- Espinoza, L. (2000). Reformas Estructurales y Pobreza en Bolivia. En Cárdenas Mauricio. (2012). Empleo y distribución del Ingreso en América Latina. *Documentos de trabajo. Instituto de Investigaciones Socio – Económicas. Universidad Católica de Bolivia, la Paz*. <https://www.iisec.ucb.edu.bo/publicacion/reformas-estructurales-y-pobreza-en-bolivia>.
- Espinoza, L. & Jiménez, W. A. (2012). Equidad en la prestación de servicios en Bolivia: tarifa dignidad en electricidad. *Revista Latinoamericana De Desarrollo Económico*, 135–168. <https://doi.org/10.35319/lajed.201217141>.
- Freije, S. (2002). Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, Consecuencias y Recomendaciones políticas. *Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/14938/el-empleo-informal-en-america-latina-y-el-caribe-causas-consecuencias-y>.
- Galvis, L. A. (2012). La Informalidad Laboral en las áreas urbanas de Colombia. *Documento de trabajo sobre Economía Regional N° 164*. ISSN 1692 - 3715. Cartagena de Indias: Banco de la República. URI <http://hdl.handle.net/11445/271>.
- Guerra, A. (2006). Ciudadanía, Informalidad y Estado en Venezuela: Una aproximación a través de las redes (versión electrónica). *Espacio Abierto, Asociación Venezolana de Sociología. Vol.* https://www.researchgate.net/publication/26486172_Ciudadania_informalidad_y_Estado_en_Venezuela_Una_aproximacion_a_traves_de_las_redes.
- Gutiérrez, G. (1984). Metodología de las ciencias sociales. *México: Harla*. file:///F:/DOCUMENTOS/Downloads/Dialnet-LosProblemasYAlcancesDelConocimientoDeLasCienciasS-6182590.pdf.
- Hintze, S. (2010). La política es un arma cargada de futuro. La economía social y solidaria en Brasil y Venezuela. (1a ed.) *Buenos Aires: CLACSO/CICCUS*. ISBN 978-987-1543-59-5. chrome-extension://efaidnbnmnncbjpcglclefindmkaj/https://base.socioeco.org/docs/_clacso_becas_2012041803024.
- Hirsch, J. (1999). Globalización del capital y la transformación de los sistemas de Estado. *Cuadernos del Sur, n 28, mayo 1999*. <http://biblioteca.clacso.org/Mexico/dcsh-uam-x/20201026043214/Globalizacion-Capital-Estado.pdf>.
- ILO. (2011). Envejecimiento y Empleo en América Latina y el Caribe. *Washington D.C: International Labour Organization. Documento trabajo N° 56*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_policy/documents/publication/wcms_140847.pdf.

- IBGE. (2021). Informe del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística. <https://www.ibge.gov.br/>
- ILPES. (2020). Informe técnico del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica – *Boletín institucional*. <https://www.cepal.org/es/acerca-del-ilpes>.
- INDEC. (2021). Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. Resumen anual. <https://www.indec.gov.ar/>.
- INE. (2021). Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. *Boletín # 5*. <https://www.ine.cl/>
- INE. (2021). Instituto Nacional de Estadística de la República Bolivariana de Venezuela. *Cuaderno de informes anuales*. <http://www.ine.gov.ve/>.
- INEC. (2021) Instituto Nacional de Estadísticas y Censo de Ecuador. *Boletín Institucional*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas/>
- INEGI. (2021). Instituto Nacional de Estadística y Geografía de la República Mexicana. Informe técnico. <https://www.inegi.org.mx/inegi/acercade.html>.
- INEI. (2021). Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú. *Informe técnico Situación del Mercado Laboral en Lima Metropolitana elaborado con los resultados de la Encuesta Permanente de Empleo (EPE)*. <https://www.inei.gob.pe/>.
- León, A., Caicedo, M., & Germán, H. (2011). La economía informal en Villavicencio. *Revista Finanzas y Política Económica*. (Vol. 3. N° 2). ISSN: 2248-6046. <https://www.redalyc.org/pdf/3235/323527256007.pdf>.
- Lomnitz, L. A. (2003). Cómo sobreviven los marginados. (14a ed. vol. 4, núm. 10). Eds. Siglo Veintiuno. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. <https://www.redalyc.org/pdf/282/28210411.pdf>.
- Lozeco, J. C. (2012). El enfoque metodológico de la economía popular: capacidades y límites en la construcción de un subsistema económico centrado en el trabajo. *II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo*. <http://www.simel.edu.ar> > 04-M4-lozeco-ponencia.
- Malagón, J. C. (2019). La informalidad en el Comercio. Analizando el problema desde una perspectiva general. *Revista Centauro. Universidad Libre de Colombia*. ISSN: 2027-1212. <file:///F:/DOCUMENTOS/Desktop/portalderevistas,+CENTAURO+9.pdf>. Recuperado 16 de junio de 2022.
- OHCHR. (2020). Oficina del Alto Comisionado para las Naciones Unidas. *Informe anual*. <https://www.ohchr.org/es/what-are-human-rights>. Recuperado el 12 de junio de 2022.
- OIT. (2021). Organización Internacional del Trabajo. *Informe sobre el Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe 2021- ILO*. <https://www.ilo.org> > publication > wcms_819022.
- OIT. (2002). Organización Internacional del Trabajo. *Informe de PRELAC - OIT. Tomado en el informe titulado: Reseña sobre la Economía Informal y su Organización en América Latina. Por Lucía rosales. México: Global Labour Institute*. <https://www.ilo.org> > publication > wcms_110324.
- Pasache, C. (2008). Los Costos de transacción en la formalización de la Micro y Pequeña Empresa. <http://blog.pucp.edu.pe/blog/agora/2008/07/04/los-costos-de-transaccion-en-la-formalizacion-de-la-micro-y-pequena-empresa/>. Recuperado 22 de junio de 2022.
- Perry, G., Maloney, W. F., Arias, O. S., Fajnzylber, P., Mason, A. D., & Saavedra-Chanduvi, J. (2007). Informalidad: Escape y Exclusión. Washington D.C. *Estudios del Banco mundial sobre América latina*. <http://tecnicasavanzadas.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/156/2012/03/BM-2007-Informalidad.-Escape-y-exclusion.pdf>.
- Pinedo, J. W. (2008). Estudio de la economía informal en montería. *Instituto de Estudios urbanos. Universidad nacional de Colombia*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2021, de http://institutodeestudiosurbanos.info%2Fdescargados%2Fdocs%2Fdoc_download%2F164-estudio-de-la-economia-informal-en-monteria&ei=7
- PNUD. (2011). Programa de las Naciones unidas para el Desarrollo. *Informe anual. Establecimiento de economías resilientes en Mongolia*. http://web.undp.org/annualreport2011/espanol/reduccion_de_la_pobreza_y_logro_de_los_odm.html.
- Portes, A y Haller, W (2004). La economía informal. *Publicación de las Naciones Unidas* ISSN impreso 1564-4162, ISSN electrónico 1680-8983. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6091/1/S0411855_es.pdf
- RAE. (2022). Real Academia de la Lengua Española. <https://www.rae.es/>. Recuperado el 30 de marzo de 2022.
- Resico, M., F. (2010). Introducción a la Economía Social de Mercado. (1a ed.) . Buenos Aires. *Konrad Adenauer Stiftung*. https://www.kas.de/c/document_library/
- Quijano, A. (1998). Cuestiones y Horizontes. *Concejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf>.
- Schütz, A. (1974). Estudios sobre teoría social. (2ª ed.). Tomado en Acevedo, H. (2011). Aportes de la teoría social de Alfred Schütz. Para pensar la política y la acción colectiva. *Revista Trabajo y Sociedad. E-ISSN: 1514-6871*. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334689007.pdf>.

- Soto, A. (1974). El trabajo industrial en la España contemporánea, 1874-1936. *México: Fondo de Cultura Económica*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2914053>.
- Tokman, V. (2001). De la informalidad a la modernidad. *Informe de la Oficina Regional de la OIT para América Latina y Caribe*, Lima – Perú. https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_articulo/tokman.pdf.
- WIEGO. (2013). Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando. *Abordar la informalidad, reducir la pobreza: Una respuesta política a la economía informal*. Nueva York. <https://www.wiego.org/resources/video-%E2%80%9Cworld-development-report-2013-jobs%E2%80%9D-and-its-focus-economic-rights-informal-workers>.